

# GERMINAL

En defensa del marxismo

Segunda época número 3

26 de marzo de 1.996

## TRAS LAS ELECCIONES

En estas elecciones han pasado una serie de cosas que deben ser analizadas con más detenimiento de lo que periodistas, sociólogos y demás subvencionados intelectuales son capaces de hacer. Una de esas cuestiones es determinar si el PP es ya el partido que puede representar y defender sólidamente los intereses de la clase social que representa, es decir de la burguesía y de la patronal, si ya es capaz de concentrar y limar los conflictos de intereses que han mantenido durante años divididos a los poderosos. Y en esta línea si la posición de Aznar es fuerte en el seno del partido y si es capaz de mantener la disciplina en el futuro más inmediato, ya que, dada la composición de la Cámara, los pactos y las concesiones son inevitables y las exigencias de los nacionalistas pueden, podemos estar seguros, provocar tensiones en el seno del PP. Para las distintas familias victoriosas en las generales es aún pronto para las exigencias, es posible que vean con buenos ojos las negociaciones con el *enano* Pujol para formar gobierno y pactos de legislación, pero el *triumfo* no les quita el pensamiento de convertir en papel mojado cualquier acuerdo que ponga en peligro la *unidad indivisible de la patria* y eso para ellos es algo más que una simple cuestión de honor. En definitiva, todas y cada una de las contradicciones que llevaron al desastre a la UCD anidan hoy en el PP. El eje político sobre el que ha recaído toda la campaña electoral del PP, en un intento a la desesperada de concentrar el voto de la derecha, se ha hecho en la línea de presentar a los socialistas como los únicos arquitectos de la corrupción en España y su época como la más execrable a todo lo largo de la historia de este país. *Ni con Franco se llegó tan lejos*, dicen, apoyados en el discurso criminal de Anguita.

(Continúa en la contraportada)

## GOBERNABILIDAD...

**G**obernabilidad. He ahí la palabra clave tras los resultados del 3 de marzo. Garantizar la capacidad de acción del Ejecutivo que se constituya en un panorama político dislocado... Para ello cualquier remiendo es válido, cualquier apaño sirve si, claro está, las fuerzas políticas actúan sensatamente, con *sentido del Estado*.

A este carro se ha sumado todo el espectro político *significativo* del país. Las fuerzas abiertamente fascistas callan, agazapadas, esperando su momento, en el seno del PP. El resto de *familias* que agrupa este partido guarda una cierta compostura. Los *regionalistas* (UPN, UV, etc.) ya han rendido pleitesía ante Aznar. Los *nacionalistas* han afirmado abiertamente su disposición al diálogo y al compromiso en proporción a su diferente peso específico en la Cámara (CiU, PNV); los más *radicales* (léase BNG, ERC) predicán la *sensatez* y se comprometen a no estorbar aunque, eso sí, no pueden dejar de votar no a la investidura de Aznar. Un poco más allá, en Izquierda (des)Unida, el fragor del enfrentamiento interno hace pasar a segundo plano su disposición *conciliadora*, tantas veces demostrada, pero ello no nos impide ver a Anguita *amenazar* con una oposición... *en base al programa de la coalición*, es decir, sin principios, neutra.

Dispuesto el decorado, falta el actor principal, la *clave de bóveda* de esta arquitectura de la concordia. Con sus más de nueve millones de votos, manteniendo intacto su apoyo entre las masas de trabajadores de *todo el estado* español, el PSOE tiene en sus manos la *llave* de la *gobernabilidad* del país. Cualquier gobierno que se constituya deberá contar con la renuncia de la *dirección socialista* a la beligerancia. Renuncia capaz de garantizar la *paz social* necesaria para las maniobras de la burguesía. Renuncia sobre la que se asientan los beneficios del capital (la *plusvalía*) y hace posible seguir socavando las conquistas sociales en un proceso que parece no tener fin.

Pero los trabajadores no han votado PSOE para eso. ¿Hasta dónde puede prolongarse esta situación? La cuestión de la *gobernabilidad* debe plantearse en estos términos: ¿Hasta cuando será capaz la dirección pequeño-burguesa del PSOE de garantizar la sumisión de la clase obrera a los dictados del capital? "*Hagan juego, señores*"... mientras puedan.



### En este número

|  |         |
|--|---------|
| -CUADRO RESUMEN RESULTADOS ELECTORALES                           | PAG. 2  |
| -3 DE MARZO: CRISIS EN LA RECOMPOSICION POLITICA DE LA BURGUESIA | PAG. 3  |
| -IZQUIERDA UNIDA: QUIEN CALLA OTORGA                             | PAG. 10 |

**ELECCIONES GENERALES MARZO 1996: CUADRO DE RESULTADOS**

CENSO 32.007.870  
 VOTOS 24.965.154 (78%)  
 ABSTENCION 7.042.716  
 VOTOS BLANCO 242.831

ESCAÑOS EN LIZA: 350  
 MAYORIA ABSOLUTA: 176

| PARTIDO   | VOTOS   | ESCAÑOS                      | VOTOS/ESCAÑO  | % DE VOTOS/CENSO  |
|---|---|------------------------------|---|-------------------|
| (1) Partidos burgueses / españoles: PP<br>TOTAL (1)                                     | 9.658.519<br>9.658.519  | 156<br>156                   | 61.913<br>61.913  | 30,1              |
| (2) Partidos burgueses / nacionalistas:<br>CiU<br>PNV<br>EA<br>UV<br>CC<br>TOTAL (2)    | 1.144.884<br>317.373<br>115.512<br>91.350<br>220.069<br>1.889.188 | 16<br>5<br>1<br>1<br>4<br>27 | 71.555<br>63.474<br>115.512<br>91.350<br>55.017<br>69.969 | 5,9               |
| (3) Partidos pequeño-burgueses radical -nacionalistas:<br>BNG<br>HB<br>ERC<br>TOTAL (3) | 219.043<br>180.979<br>166.917<br>566.939                          | 2<br>2<br>1<br>5             | 109.521<br>90.489<br>166.917<br>113.387                   | 1,7               |
| (4) Partidos obrero-burgueses:<br>PSOE<br>IU (PCE)<br>TOTAL (4)                         | 9.318.510<br>2.629.846<br>11.948.356                              | 141<br>21<br>162             | 66.088<br>125.230<br>73.755                               | 29<br>8,2<br>37,3 |
| Votos a partidos burgueses españoles + nacionalistas: 11.547.707                        |   |                              |   |                   |
| Votos a partidos obrero-burgueses: 11.948.356   |   |                              |   |                   |
| Votos a partidos obrero-burgueses + pequeño-burgueses radical-nacionalistas 12.515.295  |   |                              |   |                   |

Importante nos parece remarcar no sólo el *coste* de cada escaño o número de votos que permiten a un partido o coalición acceder a cada uno de sus asientos en el Congreso, como vemos más elevado en el caso de los partidos obrero-burgueses que en el de los burgueses/españolistas, sino también el *porcentaje real* de votos obtenidos por los partidos o coaliciones, porcentaje que se establece sobre el censo total, no sólo sobre votos expresados. Es sencillamente falso conceder, como hace la prensa burguesa, un 37% de apoyos al PP enmascarando apenas una realidad evidente: sólo tres de cada diez españoles en edad de votar se han pronunciado por el sr Aznar.

*Nota.* Elaboración propia a partir de los datos publicados por EL PAIS, AJC, LEVANTE Y PROVINCIAS de los días 4 y 5 de marzo de 1996, que han tomado como fuente al Ministerio del Interior. A lo largo del artículo se ha usado como fuente para tendencias los Anuarios de EL PAIS que igual suministran datos del Ministerio del Interior como de la Junta Central Electoral lo que puede producir en ocasiones un leve baile de resultados.

### 3 DE MARZO: CRISIS EN LA RECOMPOSICION POLITICA DE LA BURGUESIA

#### ¿QUÉ RESULTADOS?

El tres de marzo más de siete millones de electores se abstuvieron de votar. Destacan las circunscripciones con recientes conflictos sociales, como Cádiz, Huelva y Málaga en Andalucía y las del País Vasco (particularmente Guipúzcoa, con un 31% de abstención frente a la media estatal del 22%) entre las más abstencionistas. De los que votaron, lo hicieron conscientemente en blanco 242.831, el mayor número en la historia de las elecciones bajo la constitución.

La costosa y monumental campaña mediática de la gran burguesía que precedió a las elecciones había proclamado, obviando el trámite de las urnas, la mayoría absoluta del partido de la burguesía españolista, el PP. Tanto es así que a escasas horas de la celebración de los comicios Aznar se dirigía a los telespectadores con el definitivo ademán de presidente del gobierno. La noche del escrutinio apareció en el balcón de la sede del PP (prácticamente arrastrado a empujones) con un semblante bien distinto. En posteriores declaraciones achacó su mueca a la gélida noche. Nos inclinamos más bien a pensar que su forzada sonrisa iba acorde con unos resultados que no podían ofrecerle motivo alguno de alegría. El PP con 156 escaños era el partido más votado y le sacaba al PSOE, que le seguía, unos trescientos mil votos de diferencia. Por primera vez el PP conseguía más votos que el PSOE... pero sus 156 escaños lo alejaban, por 20 escaños, de la mayoría absoluta. ¿Error de las encuestas? Sí, pero no tanto, si éstas no hubieran sido manipuladas en los medios de comunicación como lo fueron a fin de cumplir el objetivo que el estado mayor electoral del PP y de la gran burguesía les habían fijado: desmoralizar a la clase obrera, armar de valor a la burguesía y atraer el voto de las clases medias. Se ha intentado explicar la semivictoria del PP por los errores tácticos de los técnicos encargados de la campaña, y ello básicamente por dos motivos: error de estimación en la intención de voto y error estratégico al dar por segura la mayoría absoluta. Muy al contrario, la desviación del resultado de las urnas respecto a la estimación del porcentaje de intención de voto de las encuestas anteriores no justifica la debacle. Tenía razón Felipe González cuando afirmaba, antes de las elecciones, que a él, con los mismos datos, le salían otros resultados, sólo era preciso tener en cuenta algunos detalles técnicos como el margen de error global y parcial y así como la ponderación del voto de arrastre del ganador y de la intención oculta... detalles que los medios de comunicación se cuidaron muy mucho de explicar a sus lectores. No era un error, pues, de los técnicos electorales sino una opción consciente por parte del PP, tanto técnica como política: influir mediante la técnica del arrastre que provoca la adscripción al caballo ganador y opción política de convertirse en alternativa de poder creíble para las diferentes clases medias... opción que sólo una mayoría absoluta podía vehicular.

A pesar de la recomposición política de la burguesía, que ha logrado concentrar el voto en un solo partido (tanto de la extrema derecha como del centro pasando por la simple y dura derecha), su 30% -sobre el censo- queda lejos del 37,3% recogido por los dos partidos obrero-burgueses de ámbito estatal. Es decir, nueve millones seiscientos mil votos para el partido de la burguesía españolista frente a los doce millones recogidos por los partidos tradicionales de la clase obrera. En primer lugar la ofensiva electoral de la burguesía ha encontrado un primer dique en la reacción de las masas que han utilizado a sus organizaciones tradicionales para romper la marea alta de la recomposición burguesa y, al mismo tiempo, esta marca ha llegado a la costa fragmentada por los partidos burgueses nacionalistas. Aunque no hubiera sido así, de todos modos, y como puede apreciarse en el cuadro de la página 2, la reacción de las masas ha sido tan contundente que ni sumando los votos del partido de la burguesía española y españolista con las de los partidos de la burguesía nacionalista alcanzan a sobrepasar éstos a los recibidos por el PSOE e IU(PCE).

Del análisis de los datos del reparto de votos pueden sacarse algunas conclusiones a grosso modo que requerirían una confirmación más detallada si pudiese contarse con estudios más concretos. En espera de ellos éstas son: el PSOE e IU(PCE) extraen su mayor apoyo electoral de los cinturones industriales (el caso de Catalunya es muy claro), ciudades industriales (o distritos obreros) y zonas con fuerte presencia de jornaleros campesinos. El PP, del medio rural con fuerte presencia de pequeños propietarios y grandes ciudades. El proletariado industrial y de los servicios (tanto en activo o en paro como jubilado), el proletariado campesino, la mujer trabajadora, la juventud (en este caso preferentemente a IU(PCE) siguen utilizando a los partidos obrero-burgueses tradicionales para frenar y distocar la recomposición política de la burguesía. Las clases medias españolistas, terratenientes y gran burguesía han sustentado el innegable ascenso del PP. No puede descartarse un importante aporte de votos por parte de los funcionarios duramente castigados por la congelación salarial que los últimos gobiernos de F. González han practicado sobre ellos. Análisis aparte merece el caso de parte del voto joven de las clases medias, un dato que puede rastrearse en el menor crecimiento del voto al PP que se ha dado en estas elecciones en comparación con las del 93 y que va parejo a la menor cantidad de nuevos votantes que se incorporaban al censo en esta últimas elecciones en comparación con las pasadas del 93.

El PP mantiene su tendencia alcista expresada en el porcentaje del voto escrutado, a partir del 26,5% de votos emitidos que recibió en 1982 (con una ligera quiebra en el 89 (25,8% tras el 26,3% del 86): un 34,7% de votos

emitidos en el 93 y un 38,8% en éstas últimas confirman la tendencia alcista. CiU continúa bajando lentamente desde el 5% de las elecciones del 86 al 4,6% de esta últimas. El PSOE mantiene la tendencia continuada al descenso en el porcentaje de votos emitidos (desde el 48,3% de apoyo que recibió en 1982 hasta el 37,4 en estas últimas), mientras que IU-PCE mantiene su tendencia continuada ascendente desde el 4% de 1982 al 10,5% de ahora.

En julio de 1936 José Luis Arenillas escribía en la revista *La Nueve Era*. "El problema de la revolución proletaria está planteado en los siguientes términos de crudeza: lucha entre la burguesía y el proletariado por la conquista de las clases medias". A pesar del planteamiento

bastardo de algunos dirigentes del PSOE basado en estudios sobre la composición del voto a la socialdemocracia europea (Merkel, 1993) que asegurarían una bolsa de voto obrero a ésta con la consiguiente capacidad para orientar las políticas desarrolladas por los gobiernos socialdemócratas de espaldas a los intereses del proletariado y a favor de la burguesía y, por tanto, en la vía de captar el apoyo de las clases medias, un primer balance de las elecciones del 3 de marzo de 1993 coloca de nuevo la cuestión en los términos en que la planteó J.L. Arenillas en 1936. Por la vía de la traición a los intereses del núcleo hegemónico de la base electoral del PSOE lo que se produce es una pérdida de apoyo de las capas medias.

### VICTORIA DEL PP, IMPOTENCIA POLITICA

El cuatro de marzo la patronal se reunía de urgencia para valorar los resultados electorales. La CEOE levantaba acta de un nada agradable panorama político que le obliga a replantearse su estrategia de ofensiva contra la clase obrera y las conquistas sociales. Sin mayoría absoluta del PP en las Cortes el programa de la CEOE, fielmente desarrollado en el del PP, va a necesitar de algún que otro calzador para encajarlo en las diferentes hormas políticas de la burguesía del Estado Español. Tras felicitar al PP por ser "vencedor de manera clara en los comicios generales" (y no podemos por menos que recordar que con más de un millón de votos de diferencia del PSOE sobre el PP en las elecciones de 1993, nunca la patronal vio la diferencia que da una victoria tan clara como cuando ésta se basa en apenas trescientos mil votos..., ellos sabrán bien porqué), decíamos que, tras felicitar al PP, la patronal levanta acta: "La distribución de escaños no arroja ninguna mayoría determinante de manera que pasa a primer plano la exigencia de un ejercicio de responsabilidad de las partidos políticos, para conseguir mediante la negociación un gobierno estable que despeje cualquier incertidumbre y permita proseguir en la recuperación económica y en la corrección de nuestros principales desequilibrios...", para acto seguido blandir la amenaza que obligue a todas las fuerzas políticas a supeditarse al *claro vencedor*: "el mundo de la empresa y los inversores nacionales y extranjeros valorarán muy positivamente este ejercicio de responsabilidad, para que España cuente con un gobierno sólido en el plazo más breve posible". Pero los buenos deseos chantajistas chocan con un panorama descrito por Gurutz Jauregui en estos términos: "Digámoslo sin rodeos. El panorama político de 1996 es bastante peor que el de 1982 e incluso que el de 1993, las constantes vitales del sistema, mucha más débiles que las de hace catorce años; la situación de partida del PP más problemática que la del PSOE hace tres años". (El País 7/3/96).

Y en consecuencia el barómetro del gran capital financiero reaccionaba el día 4 con un *batacazo* en el que el Banco de Santander de don Emilio Botín perdía casi siete puntos. "El dinero, fundamentalmente el extranjero, optó por una huida generalizada. La Bolsa, el mercado más castigado, cayó en Madrid un 4,86% y la deuda soportó

una fuerte corriente de ventas que ensanchó el diferencial de tipos de interés con Alemania, que mide la confianza de los inversores en España. El general de la Bolsa había subido las tres últimas semanas un 5,6%. Ayer cayó 16,84 puntos, un 4,86%, con lo que se situó en 329,03 puntos. El Ibex-35, que recoge los valores con mayor movimiento, bajó un 5,22%. Todos los grupos se vieron afectados y muy especialmente las eléctricas, que perdieron un 6,66%. Fecsa, con una merma del 7,77% y Endesa, con 7,39%, marcaron la retirada. Le siguió Iberdrola, con un retroceso del 6,45%". En 1930 Trotsky, en su Historia de la Revolución Rusa, explicaba: "La Historia enseña que la Bolsa se siente tanto mejor cuanto peor está la revolución". El cuatro de marzo, tras la victoria electoral del PP, la bolsa enseñaba la tarjeta de visita de dicha victoria, *batacazo* se llamaba... un poco lejos de Esperanza, mal que le pesara al Sr. Aznar, quien en su campaña electoral no llegó a vislumbrar en su particular nomenclátor dicho término. Los nervios de la burguesía conseguían batir un récord histórico: el volumen de negocios que movió a la baja la Bolsa el 4 de marzo alcanzó los 93.675 millones de pesetas, logrando la cifra más elevada de la historia bursátil española. Tan sólo en el primer minuto de funcionamiento cambiaron de manos más de 6.000 millones... El capital financiero había apostado fuerte por la recomposición política de la burguesía y cuando ésta puso sus cartas sobre la mesa electoral recogió las apuestas. El País daba cuenta de que "todo estuvo en venta". Así reaccionaba el capital financiero ante la clarividencia de que: "Por un lado, la concentración del voto obtenida por el PP es claramente superior a la más alta históricamente alcanzada por cualquier partido de ese espectro desde 1977. Pero, por otro lado, el resultado ha quedado por debajo de una expectativa vigente durante los meses anteriores en base a las encuestas... y tampoco supera la suma de UCD y AP en los anteriores a la marea rosada del 82" (J.L. Wert, en El País de 8/3/96). Como resaltaba J.M. Maravall, "la unión de toda la derecha tras el PP le ha proporcionado 10 escaños menos que a la UCD en los años setenta y menos votos que las sumados entonces por ambos partidos". Y A Florza, en las mismas páginas, se planteaba "el caso probable de que Aznar se quede en el camino de la investidura" mientras que el ABC en su página de editorial, que ellos

llaman *opinión*, también tenía que reconocer los límites de la victoria del PP: "será imposible eludir el paradójico condicionamiento a que los partidos territoriales someten a los veintidós millones de votos de los tres partidos de implantación nacional. Puede repararse también en que su

*fragmentación territorial excluye una victoria fuerte del centro-derecha salvo complejas alquimias parlamentarias"* (ABC 10/3/96).

## CON EL AGUA AL CUELLO

Todos los partidos, todas las patronales, la mayoría de comentaristas políticos se dedican en este marco a resaltar las posibilidades de la economía española, el buen momento que atraviesa. A pesar de los llamamientos a la tranquilidad, de las promesas de leal oposición, de los juramentos sobre el ejercicio de una oposición constructiva y en positivo, las exigencias del capital financiero siguen vigentes y la espada de Damocles de los mercados amenaza con cortar por lo sano el nudo gordiano que no cesa de crecer, la deuda española, que tiene que pasar el examen de los criterios de Maastricht, fue de 45,6 billones en 1995 frente a los 40,754 en 1994, alcanzando el 65,5% del PIB con lo que otro año consecutivo sigue creciendo (en 1994 representó el 63,1% del PIB) y alejándose del 60% fijado por los criterios de convergencia de Maastricht. A las malas apuestas nacionales que realizó la bolsa se ha venido a sumar el contexto internacional marcado por los buenos resultados de la economía estadounidense que empujaban a la baja el índice Dow Jones obligando al Banco de España a adelantar la bajada de los tipos de interés, bajada insuficiente pero la máxima seguramente que está en condiciones de realizar el Banco de España, ya que a pesar de la caída de la inflación, se prevé un descenso en dicho ritmo a partir del mes de abril y un estancamiento definitivo en los meses centrales del año de forma que en dichos meses no podrá de nuevo echarse mano de la bajada de intereses que ya ha dado de sí todo lo que podía dar y: "A finales del ejercicio de 1996 se produciría una complicación adicional, puesto que la exigencia de controlar la tasa de inflación en el 3% en 1997 desde un punto de partida relativamente elevado -por ejemplo, el 3,7%- obligaría a una nueva subida de tipos" (El País 11/3/96, subrayado nuestro). Mientras el descalabro de la Bolsa el 4 de marzo viene a añadirse a una inflexión a la baja en el ritmo de crecimiento de los beneficios, pues si los de las grandes sociedades que cotizan en bolsa crecieron un 21,5% en 1995 esta tasa de crecimiento era la más baja desde que comenzó la recuperación hace dos años confirmando la desaceleración de la economía española durante el último trimestre del año. Factor añadido al aumento de las necesidades económicas de la burguesía española es que el crecimiento de la economía ha sido sustentado sobre el crecimiento de las exportaciones que, como vimos en el anterior número de GERMINAL -página 9- no hace más que

profundizar el proceso de cierre de la economía dentro del neomercado interno europeo dejándola a expensas de otros imperialismos económicos cuyas políticas presupuestarias no son controlables por el instrumento de defensa de los intereses del capital español: el Estado Español, Estado en el que "la corta ventaja obtenida sobre los socialistas (17 años) obligará al PP a gobernar con el agua casi hasta el cuello" (J. Pradera, El País 4/3/96). Estado que, no lo olvidemos, después de recomponer sus aparatos debe purgar aún las grasas excesivas que dicha recomposición le ha acumulado; el día 11 el juez Moner, instructor del caso GAL en el Tribunal Supremo, confirmaba los procesamientos del ex ministro Barrionuevo y del ex secretario de estado para la seguridad Rafael Vera, hasándose en la inextricable relación entre los elementos del GAI. y estos dirigentes del Ministerio del Interior. Dice el juez en el auto cosas tan claras como: "la situación de privilegio con que actuaban los procesados, su permanencia, los medios económicos aportados y la intervención de la cúpula del Ministerio del Interior" (subrayado nuestro). Mientras, la crisis en el CESID no acaba de resolverse, como trasluce el cese de su Director General, el general de división Félix Miranda, por el actual gobierno en funciones, ante la "pérdida de confianza". Y tan sobrados andan los aparatos del Estado de confianza que el puesto se deja vacante hasta que lo designe el nuevo Ejecutivo... largo lo fiáis. Esto en el Ministerio del Interior que en la judicatura después de asistir al espectáculo de la exoneración del vocal del Consejo del Poder Judicial Luis Pascual Estevill, pasar por su declaración ante el fiscal anticorrupción por presunto delito fiscal el día 7 de marzo, ahora asistimos a las imputaciones de intento de soborno a otros miembros del Consejo General del Poder Judicial. Para terminar sólo recordar cómo el flamante ejército español es incapaz hasta de hacer valer al Secretario General de la OTAN, Sr. Solana, para que se cumplan las resoluciones plasmadas en los documentos de la misma OTAN que estipulan que los 1.300 militares marroquíes que partieron el pasado 16 desde Marruecos hacia los Balcanes se integren bajo mando español. No será así, los militares españoles tendrán mando en plaza sobre el pueblo vasco, el catalán, el proletariado del Estado Español, la juventud castellana... pero no deben saber suficiente francés para impartir órdenes fuera de casa

## ¿BARRERA O CUÑA EXPLOSIVA?

El resultado de las elecciones muestra a la luz del día la principal contradicción interna del proceso de recomposición política de la burguesía española. Santos Juliá lo expresaba así en las páginas de El País: "El voto urbano catalán, más que el voto rural andaluz, se ha alzado como

la gran barrera que impide a Aznar alcanzar eso que enfáticamente llama el gobierno de España". En el número anterior de GERMINAL, precisamente en el epígrafe *Recomposición de la burguesía* (página 5) nos remitimos a las tesis políticas que desarrollan dicha contradicción. A

diferencia de Santos Juliá mantenemos que la *gran barrera* que impide la definitiva recomposición política de la burguesía mediante una mayoría absoluta del PP no es el voto catalán burgués sino el voto del proletariado industrial, de los servicios y campesino (es decir: también el "*rural andaluz*") pues el voto del PP y de CiU (10.803.403) se queda a 1.144.953 votos de los que suman PSOE e IU-PCE e incluso sumando los votos de los partidos españolistas y nacionalistas burgueses quedan estos cuatrocientos mil votos por debajo de los que suman PSOE e IU-PCE. Remítimos al lector al cuadro de la página 2. El papel del *voto urbano catalán* más que de barrera es el de cuña tal y como lo definíamos en el número de GERMINAL citado. Por ello lo que traduce el resultado de las elecciones y despliega todos sus rasgos en los movimientos febriles de la Bolsa y patronales es la impotencia política de la burguesía española en su conjunto para saldar, en el estadio de desarrollo del capitalismo como imperialismo aflorando en la mundialización del capital, la vieja cuenta pendiente de los derechos democráticos radicales que la burguesía revolucionaria de 1869 tiró a la basura en 1874. El artículo citado de Santos Juliá termina así: "*Si la necesidad de pacto le obliga [al PP] a desprenderse de sus resabios españolistas, y si los nacionalistas catalanes tienden la mano a quien equivocando su posición, se ofreció a tender la suya 'a todos los españoles', el PP habrá aprendido una definitiva lección sobre retóricas políticas y salvado su último obstáculo para gobernar*". Pero la solución no puede venir de ninguna de las partes por la simple eliminación de la *retórica*. Por más que ambas formaciones políticas retorciesen

sus programas parcializando y diluyendo las realidades históricas que los sustentan no podrán de golpe y porrazo hacerlas desaparecer. El reto está en si será la burguesía capaz de realizar unas tareas democráticas que su prematuro pavor al proletariado le impidieron ejecutar cuando tenía todo el viento de la historia a su favor o si la clase social ahora históricamente progresiva (el proletariado industrial, de los servicios y campesino), garantizará la única salida positiva a la contradicción españolismo-nacionalismo: el pleno reconocimiento del derecho de autodeterminación. La burguesía española en su conjunto no puede dar una salida positiva a los derechos democráticos nacionales pues si: "*Desde el principio resultó evidente que el principal problema para la construcción de la democracia española iba a ser la articulación de las autonomías y la integración de los proyectos catalán y vasco, y, en menor medida, el gallego*", tal como reconoce J.L.Cebrián, "*qué tiene que pasar o que tenemos que hacer, para que la derecha gane y se hagan las cosas que son necesarias? ¿Cuándo vamos a ver algo semejante? La respuesta es, probablemente, nunca, al menos mientras siga siendo esta derecha que se ha presentado a las elecciones bajo el signo del españolismo y que en la noche del 3 de marzo increpaba al presidente de la Generalitat de Catalunya por no hablar castellano*". Y posiblemente sea nunca, pues esa derecha ha podido concentrar el voto precisamente por presentarse bajo el signo del españolismo. Si sueltan lastre unos y otros sólo pueden hacerlo mediante no bolsas de arena sino llenas de votos.

## LA BURGUESIA REHACE SUS LINEAS

La burguesía española pone toda la carne en el asador para facilitar el entendimiento entre, sobre todo, CiU y PP a fin de asegurarse un gobierno directamente burgués que lleve hasta el final la ofensiva contra los trabajadores y las más amplias masas. El ABC publicaba en primera página el 9 de marzo un artículo de Carlos Seco que rezaba: "*Con todo, hay que confiar, ya que no en el carisma, del que Aznar carece, en el 'seny' que siempre ha caracterizado a los hombres de Convergencia (¿cómo echo de menos la ecuanimidad de Roca!), para que se haga posible un nuevo acuerdo entre el Madrid del PP y la Barcelona de Convergència i Unió. Hay a favor de ello, bases sociales y planteamientos de política económica que pueden aproximarse*". En otro número del mismo diario asistimos atónitos a una queja sobre los "*voceros mediáticos*" que han aconsejado mal al PP durante la campaña no dejándole ver que España es una nación de naciones (pero no plurinacional, cuidado, todo tiene un límite). La patronal catalana Sefes, la vasca Confesbank y la Confederación de Empresarios Valencianos se reunían el 8 de marzo para realizar las tareas regionales que no pudo concretar la CEOE instando a todas las formaciones políticas con programas económicos similares a llegar a un entendimiento. Sefes, patronal catalana, señaló en la rueda de prensa posterior que la posible colaboración PP-CiU serviría para impulsar el contrato laboral lanzado por la Generalitat en la pasada legislatura. En este sentido una vía facilitadora de la superación de la contradicción interna del conjunto de la burguesía española

(españolista *versus* nacionalista) es el camino de la fragmentación del mercado laboral. El acuerdo entre la patronal catalana Fomento del Trabajo y UGT-CCOO de Catalunya sobre la inclusión en los convenios de Catalunya de las causas del despido objetivo, según informaba El País del 16 de marzo. La negociación, que estaba congelada en fechas previas a las elecciones, ha sido retomada en solitario por Fomento pues, según declaraciones de los dirigentes de las centrales sindicales citadas, "*ya no podrán aplicar la reforma del PP [y CEOE, añadimos nosotros] basada en el despido libre*". La inclusión de la cláusula de despido objetivo supone, según la información del citado diario: "*El texto del acuerdo profundiza las modificaciones del Estatuto de los Trabajadores establecidas por la reforma del mercado laboral. A juicio de expertos, el hecho de que los sindicatos estén dispuestos a reconocer la existencia de causas objetivas puede suponer una garantía para los empresarios que quieren transformar parte de su empleo precario en empleo estable, puesto que en estos casos se reconocería una indemnización de veinte días*" [el subrayado es nuestro].

Con los nacionalistas vascos los acuerdos vienen facilitados porque las competencias fiscales están desarrolladas ya de forma favorable para ellos (Navarra y País Vasco recaudan todo y sólo pagan a la hacienda estatal un cupo fijo). Sólo queda pues, según recordaba Pedro Schwartz en un reciente artículo, que "*toda discusión con*

ellos girará alrededor del cambio de la peseta y de la reducción de las cuotas patronales para la Seguridad Social". Cuestiones estas que están en la línea del programa económico del PP (ver página 10 del anterior número de GERMINAL).

Que la base social electoral del PP, CiU, PNV, CC y UV represente una continuidad, salvada la frontera que separa a la burguesía de la pequeña burguesía, permite encontrar puentes en los programas de todas esas formaciones políticas y así lo recalca El País en su editorial, también *opinión* en este caso, del 10/3/96 al señalar precisamente alguna de las dificultades con las que pueden tropezar las negociaciones entre el PP y CiU de cara a la gobernabilidad. Al decir que "CiU y PP compiten, al menos en parte, por el mismo electorado", ponía el dedo en la llaga de la impotencia política de la burguesía del Estado Español: ese mismo electorado obliga a que en sus respectivos programas existan puentes pero el hecho de que *compitan* por un mismo electorado se debe, por una parte a que esos puentes hace tiempo que se rompieron o quedaron tambaleantes bajo los embates de las contradicciones entre las diferentes burguesías que se acogieron al manto protector del estado isabelino y, por otra parte, a que esa base social electoral está surcada por profundas grietas que responden a la oposición de la pequeña burguesía con la burguesía liberada por el gran capital y a la maraña de intereses contrapuestos que recorre el interior de las clases medias. Son contradicciones que sólo el proletariado está en condiciones de zanjar mediante la expropiación del gran capital y, por tanto, son contradicciones que resultarán explosivas a corto o medio plazo, de cara al a gobernabilidad en el

marco de la hegemonía del PP y bajo la férula del gran capital.

El ABC escribía en su página de opinión que: "Si el acuerdo PP-nacionalistas salva los obstáculos psicológicos iniciales con generosidad y altura de miras, estamos en presencia de la mejor oportunidad histórica para la más sólida integración nacional, respetuosa con el pluralismo reconocido inequívocamente por la Constitución". La Constitución aludida es la de 1978, tiene pues casi veinte años ya de vida y si el reconocimiento del pluralismo fue tan inequívoco cabe preguntarles a los opinantes del ABC porqué casi veinte años después aún hay que darle una oportunidad. La verdad es que la necesidad de una oportunidad histórica 18 años más tarde hunde sus raíces en que el pluralismo fue reconocido de forma precisamente equívoca... si lo fue. El mismo día que el ABC pedía una oportunidad histórica para el pluralismo, Fraga, en entrevista publicada en El País, marcaba los límites. A la pregunta "¿y ese estado plurinacional es compatible con la Constitución?" respondía: "Acabo de decir todo lo que tenía que decir. Yo respeto el artículo 2, me opondré mucho a que nadie lo toque..." (subrayado nuestro). Pero la razón de ser políticamente tanto del PNV como de CiU es que la Constitución sea "ampliada". ¿Habrà que tocarla, no? La colaboración en la gobernabilidad tanto de CiU como del PNV tiene unos límites muy claros que, una vez traspasados, sólo puede destruir su propia base electoral seducida por los cantos de sirena de ERC y EA.

## EL PROLETARIADO, LA JUVENTUD, LAS MASAS, NO HAN SIDO DERROTADOS

Hasta el 3 de marzo los partidos obrero-burgueses de ámbito estatal, el PSOE e IU (PCE) sumaban escaños en el Congreso de los Diputados por encima de la mayoría absoluta. Cuando se convocaron las elecciones anticipadas para el tres de marzo existía en las Cortes una mayoría absoluta de representantes del PSOE e IU(PCE) pues, con 159 y 18 diputadas y diputados conformaban un total de 177 escaños. Como decíamos en el número anterior de GERMINAL, en la declaración encartada, "...las mayorías absolutas PSOE o PSOE-IU, a pesar de ser traicionadas por los dirigentes de esas formaciones -unos directamente gobernando, los otros dividiendo y facilitando el acceso de la derecha- significan posiciones políticas ocupadas por la clase obrera y ganadas a la burguesía. Perder esas posiciones no significará como dice Anguita, 'una sana base para recomponer la izquierda', sino una potenciación de las de la burguesía cuyos representantes políticos si sabrán y querrán utilizarlas, no lo dudemos, y con todo su potencial a favor de su clase". El resultado de las recientes elecciones ha destruido las posiciones ocupadas a que aludía la declaración citada, con 141 y 21 escaños correspondientes a PSOE e IU(PCE) respectivamente, ya no existe una mayoría absoluta de diputados y diputadas de los partidos obrero-burgueses. Que éstos estén sustentados por un mayor número de votos que los que suman los partidos burgueses y que cada escaño obrero-burgués tenga tras de sí 10.000 votos más que cada escaño de los partidos bur-

gueses expresa que el proletariado no ha sido derrotado, pero deja también bien a las claras que a pesar de la movilización electoral de las masas aquellas posiciones se han perdido. Ya no existe una mayoría de diputados y diputadas de los partidos obrero-burgueses. Cierto que los partidos burgueses a pesar de representar una mayoría absoluta están sujetos a contradicciones explosivas, lo hemos visto ya más arriba, pero ahora la burguesía, el gran capital, está en mejores condiciones para afrontarlas que lo estaba antes.

No obstante todo ello la reacción electoral de las masas has sido de tal calibre que ha frenado, hasta cierto límite, la recomposición política de la burguesía dejándola en un punto en el que el proletariado tiene mucho que decir mucho que hacer: el de los derechos democráticos, "en el terreno de las consignas políticas, el proletariado se distingue de los otros grupos 'izquierdistas' de la pequeña-burguesía, ... porque lucha resuelta y abiertamente en favor de esta consigna, mientras denuncia sin tregua las vacilaciones de la pequeña-burguesía" (decía Trotsky en 1930 en una carta dirigida a la revista "Contra la Corriente"), y como resulta que la reacción de las masas ha dejado el proceso de recomposición política de la burguesía en una fase que la retrotrae a la secular incapacidad de ésta para dar satisfacción a las necesidades democrático-radicales de las masas del Estado Español ya que "La unidad española ha tenido como base la hegemonía de los grandes terrate-

mentes y de la iglesia, la sujeción de la parte más vital y progresiva del país a la más atrasada" (Tesis sobre la cuestión de las nacionalidades" OCE, 1931 -publicadas el 2 de junio de 1931 en la revista "Comunismo") el proletariado del Estado Español se encuentra de nuevo en una encrucijada en la que "La lucha por la emancipación nacional es uno de los aspectos de la revolución democrática, y, por consiguiente, está íntimamente ligada con la lucha de clases" (de las "Tesis ..." Ya citadas).

Pero no solo en el desarrollo de los derechos democráticos, en concreto en este caso el de las nacionalidades, está el proletariado en condiciones de revertir el proceso ascendente de recomposición política de la burguesía frenándolo y recuperando el liderazgo político sobre las clases medias. En el terreno de los derechos sociales y económicos también el proletariado del Estado Español mantiene posiciones sociales y organizativas que le permiten afrontar el nuevo ciclo parlamentario con posibilidades de destruir las mejores, aunque precarias, posiciones que la burguesía ha conquistado. Continua representando la mayoría social del Estado Español, realidad corroborada por todos los estudios sociológicos sobre estructura de clases en el Estado Español. El V Informe Foessa, publicado en 1994, publica en su página 255 una tabla de "Estructura de clases española, según el modelo de Wright" en la que la "clase trabajadora" representa el 55,7% del total, la "clase media" un 16,6 % (conformado por cuadros intermedios entre los cuales "empleados expertos", sic) y la "pequeña burguesía" un 23,8%. La estructura de referencia contempla dos tipologías antagónicas tanto en la ordenación de la tabla (primera y última) como por el lugar que ocupan en las relaciones de producción capitalistas: las de "empresario", con 3,2%, y la de "proletario", con un 37,2%. Ciertamente que la clase obrera /o trabajadora según denominaciones) sufre una profunda fragmentación producto de la crisis histórica de acumulación capitalista pero también cierto, por contra, que esa fragmentación también sacude al "empresariado" y a la pequeña burguesía y en este caso en no menor medida.

Además de representar una sólida base social con un fuerte núcleo duro, el proletariado, los trabajadores del estado español están tan organizados como lo está el empresariado o la pequeña burguesía. El índice de afiliación, siendo bajo, representa uno de los más altos de entre los diferentes índices de asociacionismos diversos. La política de las direcciones sindicales ha hecho descender la tasa de

afiliación del 56% durante los setenta al 34% de los ochenta en que parece que se ha estabilizado (según datos del informe sobre la afiliación sindical publicado por la C.E.C. de U.G.T. en 1993 con fuente en la "Encuesta entre asalariados del sector industrial", otros autores estiman unos porcentajes que partiendo del 35% en 1977 se habrían situado en el 13% en 1985 -Foweraker, 1990, citado en V Informe Foessa). Del reparto de ese índice según tamaño de empresas resulta una realidad contradictoria pero que puede representar, en una hipotética y no descartable reacción espontánea de las masas, un factor de dislocación del control que las direcciones de las organizaciones políticas obrero-burguesas y sindicales ejercen sobre el proletariado pues si bien la tasa media de afiliación está alrededor del 34%, en las grandes empresas asciende hasta el 50% aproximadamente lo que significa un alto grado de conciencia en los trabajadores de grandes empresas y un total descontrol de las direcciones sobre los trabajadores en precario, entre los que se produce mayor índice de desafección sindical.

Por otra parte las recientes elecciones demuestran que la conciencia de clase del proletariado se mantiene alerta y con los reflejos en perfectas condiciones pues sabiendo que el principal peligro, más inmediato, provenía de la recomposición política de la burguesía y a pesar de la política traidora de sus direcciones tradicionales ha sabido concentrar el voto para frenar al PP como reconocía J.M. Maravall: "Los socialistas deben ser también conscientes de que una buena parte de sus apoyos se deben a razones negativas, es decir, porque constituyen la alternativa a la derecha" (nosotros precisaríamos que el 3 de marzo para frenar al PP -"razones negativas"- no tenían otra alternativa) Los trabajadores han sufrido numerosas agresiones legislativas por parte de los gobiernos de F. González a las que han respondido, ataques de los empresarios y políticas de división y dislocación por parte de las direcciones sindicales, en todos los casos han demostrado su disposición al combate. Si en 1988, 6.692.000 trabajadores iban a la huelga general, en 1992 se contabilizaban 5.169.602 y en 1994 el número de huelguistas alcanzaba casi la misma cantidad que en 1988 al totalizar 6.097.000. La clase obrera ha encajado retrocesos, semiderrotas parciales, pero no ha sido derrotada. Mantiene y representa la potencialidad de destruir el proceso de recomposición política de la burguesía.

## BATERIAS DE APOYO AL PROCESO DE RECOMPOSICIÓN POLÍTICA DE LA BURGUESÍA

El cuatro de marzo el ánimo del gran capital estaba intentando aún recuperar si no el pulso entorpecido del día dos sí, por lo menos, un pulso normal que le permitiera comenzar la tarea de recomponer sus filas de cara a enfrentar la fase siguiente de su recomposición política en el marco del nuevo ciclo electoral. Ayudas no le han faltado. Las direcciones del PSOE en IU(PCE) se apresuraron a reconocer una victoria basada en el 30% del censo electoral, a lanzar mensajes de tranquilidad institucional. La gobernabilidad de los representantes de 30 de cada 100

electores debe ser garantizada según el mensaje, que de una forma u otra, se han encargado de hacer llegar a todos los rincones. Por el PSOE J.M. Maravall resumía esa actitud el 8 de marzo en las páginas de El País: "Y frente al gobierno [del PP se entiende... aún inexistente] el norte de su estrategia [la de los 'socialistas'] debe resultar sencilla: hacer la apuesta a la estrategia del PP durante estos años. Es decir, llevar a cabo una oposición leal con el sistema" [la negrilla es nuestra]. Mientras que Diego López Garrido el 13, en las mismas páginas, cumplía el papel que ante la

nueva situación ya no podía cumplir tan bien Anguita, con revenos carrillistas vertía su análisis sobre los resultados electorales: "lo que se desprende del 3-M es más bien un mandato para una determinada política de concertación, de amplios acuerdos, porque España tiene objetivos que desbordan a su Gobierno". No merecería ni citarse si no fuera porque escribe uno de los líderes de una corriente de IU(PCE) que se autoproclama como Nueva Izquierda..., no parece tan nueva ni a la vista de quienes la dirigen ni menos a la luz de sus intenciones declaradas. Primero España, segundo concentración del voto de los partidos elegidos por los trabajadores para frenar la ofensiva política de la burguesía para asegurarle precisamente a ésta la tranquilidad suficiente en su actual fase de recomposición política. Comentario aparte merece el argumento esgrimido por este miembro de la presidencia de IU(PCE) para justificar tal propuesta, resulta que: "Es cierto que al PSOE le ha votado gran parte de la izquierda socialista sin ninguna convicción, con desgarró, queriendo que perdiera [subrayado nuestro]". No podemos menos que pensar que tal firmeza en el conocimiento de las profundidades de la voluntad humana ha sido adquirida por Diego López Garrido en sus largas horas de discusión en los órganos de dirección de IU(PCE) con personas de psicología tan compleja y atormentada como Julio Anguita, lo que no le ha privado por otra parte, de su capacidad de percepción de realidades tan sencillas como las que se derivan de que "La mayoría de la izquierda sociológica no vio, sin embargo, en IU una alternativa real" según nos aclara unas líneas más abajo. Esperemos a que los manuales de sociología electoral o de marketing electoral enuncien la nueva ley descubierta:

cuando se desea hacer perder a un partido es preciso vencer a 9.318.518 electores para que, *ceteris paribus*, voten a dicho partido. Mientras estos dos teóricos del PSOE e IU(PCE) realizaban su labor de apuntalamiento de la precaria victoria de la burguesía, Joaquín Estefanía, director de publicaciones de El País y una de las más lúcidas cabezas de la burguesía, construía el día 10 un andamiaje aún más perfecto y sólido. En las páginas de "Economía y Trabajo" del citado diario titulaba su artículo "Segundos Pactos de la Moncloa", después de resaltar la gravedad de la situación para el gran capital: "La dificultad es grande, puesto que el PP comenzará a gobernar, por primera vez en su historia, con unas condiciones políticas de debilidad iguales o superiores que las que tenían los socialistas en el declive de los 13 años de ejercer el poder...", proponía la solución y marcaba el camino a seguir por las direcciones sindicales: "Se trataría de una especie de segundos acuerdos de la Moncloa -explícitos o implícitos- con un objetivo básico: lograr un pacto de austeridad para controlar el déficit público, la inflación y la deuda pública, ingresar en la UM y cambiar la peseta por el euro", todo un programa cuyas consecuencias para la clase obrera en su conjunto no pueden ser más que la segunda parte de las consecuencias que vimos en el anterior número de GERMINAL (página 2)... lo dice el refrán: nunca segundas partes fueron buenas. Nicolás Redondo, el mismo día y desde las páginas de ABC, bendecía el futuro pacto; a una pregunta de Susana Alcega contestaba: "La propuesta que realizó José María Aznar a los sindicatos puede calificarse de muy positiva".

## EVITAR UN GOBIERNO DEL PP

Doce millones de votos a los partidos obrero-burgueses, más cientos de miles a los partidos nacionalistas expresan la disposición de las masas a evitar un gobierno del partido que se ha convertido en eje de la recomposición política de la burguesía española y españolista. Sólo la clase obrera, como hemos visto más arriba, está en condiciones de liderar social y políticamente ese movi-

miento. Frenar la ofensiva del gran capital, romper el eje sobre el que pivota la recomposición de la burguesía, es posible: ni falta base social ni instrumentos organizativos ni tácticas parlamentarias. Sobre política de traición de los dirigentes del PSOE e IU(PCE).

(18/3/96)



### NUESTROS CAMARADAS: FRANCIA

BULLETIN D'ABONNEMENT A "COMBATTRE POUR LE SOCIALISME"

10 NUMEROS: 100 FRF

NOM: \_\_\_\_\_ PRÉNOM \_\_\_\_\_

ADRESSE: \_\_\_\_\_

CODE POSTAL: \_\_\_\_\_ LOCALITÉ: \_\_\_\_\_ PAYS: \_\_\_\_\_

(Écrire en caractères d'imprimerie. Merci)

Chèque à établir à l'ordre de: A.D.M.D.

Envoyer à: Stéphane JUST - B.P. 154 - 92804 PUTEAUX CEDEX (FRANCE)

## IZQUIERDA UNIDA: QUIEN CALLA OTORGA

¿Qué es lo que ha pasado en las elecciones generales que parece haber sorprendido a todo el mundo? Qué tipo de consideraciones han llevado a las masas a comportarse de forma tan poco coincidente con las expectativas tan concienzudamente elaboradas por las más respetables agencias de consulta y estadística? ¿Cómo ha sido posible que se dieran estas circunstancias tan poco inteligentes, según criterio de los más afamados sociólogos, periodistas y demás *creadores de opinión*? ¿Y, a todo esto, que le ha pasado a Julio Anguita?

Las elecciones generales han proporcionado de gratis una lección a prácticamente todo el mundo. Pero las lecciones duelen más a aquellos que en su arrogancia pretenden hacer comulgar con ruedas de molino a la clase obrera. De entre todos aquellos destaca por su *mesianismo* político el coordinador general de I.U. y primer secretario del amagado PCE, es a él, más que a nadie al que le ha salido el tiro por la culata, ya que no solo no ha conseguido las expectativas electorales que ambicionaba, sino que en las autonómicas andaluzas ha recibido un serio revés. Conscientes, las masas comprendieron que el discurso de Anguita-I.U.-PCE actuaba sobre el terreno como elemento divisor y que esto propiciaría una más amplia victoria por parte del PP. optando por concentrar el voto en torno al PSOE, dando la espalda a aquellos que presentaban a los socialistas como los únicos arquitectos de la corrupción en España y sin ser capaces, por otro lado, de ofrecer soluciones a los problemas que nos preocupan a los trabajadores: *el paro, la precariedad del empleo, el despido, la enseñanza gratuita*; y como no *el problema de la tierra y los latifundios*.

Y es, que si damos un repaso al tan cacareado programa de I.U. esgrimido por el *iluminado* Anguita como eje y *martillo de herejes*, nos percatamos, como también lo hicieron las masas el pasado 3 de marzo, que en el fondo no son capaces de ofrecer soluciones a tantos problemas como tienen las masas en general y la clase obrera en particular. Bajo un lenguaje ampuloso y deliberadamente oscuro hablan de todo y de nada en realidad. Se divide en cinco grandes bloques; el primero nos habla del *Desarrollo económico y social ecológicamente sostenible* en él y después de descubrirnos el Orinoco con verdades de perogrullo los desequilibrios y crecimientos de la precariedad y la miseria, de crímenes contra la naturaleza, etc. que *hieren la dignidad de la persona*, nos plantean sus soluciones:

- *Un nuevo modelo de desarrollo basado en la sostenibilidad ecológica y en un cambio en el sistema de valores actual (integración, cooperación, solidaridad, autonomía, austeridad, ahorro, etc.)*

Nos preguntamos ya desde el primer subpunto del primer bloque a quien demonios va dirigido, a los trabajadores tal vez, debe ser, claro está, pero una cosa entonces, nos habla de austeridad y ahorro a los que pasarnos con un sueldo que no nos llega a fin de mes, o es que no habla de salario y se limita

en ese caso a hablar de consumo de electricidad o gas butano, ya que sería demasiado que hablaran de gasto alimenticio. Porque en el caso de referirse a la acción de gobierno, caso de ganar las elecciones, estarían Vds. en la obligación de ser mucho más explícitos, abordar con más detenimiento cada una de las cuestiones que plantean en su programa, es decir: ¿qué es para Vds, aquello de: *desarrollo basado en la sostenibilidad ecológica*?, ya que, dicho así parece referirse sólo a la cuestión sobre vertidos descontrolados de residuos industriales contaminantes. Seguro que debe haber más, pero ¿qué? Hablan también de un *cambio en el sistema de valores actual* ¿a qué diablos de valores se refieren? A los que van intrínsecos al sistema de producción capitalista, ¡caray! Eso sí que sería un cambio y no lo de González y cia. Cuando Uds. y a renglón seguido y entre paréntesis hablan de *integración, cooperación, solidaridad, autonomía, austeridad, ahorro, etc.*... ¿qué es lo que quieren decir? *Autonomía*, acaso para los sindicatos; es que tal vez están en contra del CES que por otro lado los integra; de las naciones del Estado Español, integración en contraposición de autonomía. En resumidas cuentas, cuando se mantienen dos términos tan opuestos como *integración y autonomía*, o se aclaran perfectamente cada uno de ellos o la cosa queda en exceso confusa y contradictoria. *Austeridad* ¿en qué gasto? *Ahorro* ¿en cuál partida de gasto: defensa, clero, autonomías, administración del estado..., etc.?

- *Una distribución justa de la riqueza con una política de gastos e ingresos públicos que garanticen los derechos universales de la sanidad, la educación, la vivienda, etc., haciendo más progresivo el sistema fiscal actual.*

Este punto sí que es complejo, vaya que sí, no son acaso dineros públicos los que se gastan subvencionando a los colegios privados y hospitales privados también que mantienen conciertos con el estado, en ese caso está I.U. a favor de estos conciertos con dineros públicos a costa de la medicina y educación pública, aún más, está o no en contra de la enseñanza privada y del mismo modo de la medicina privada y apuesta decididamente por el mantenimiento de la cosa pública en estas cuestiones, de ser así ¿por qué no lo dice claramente?.

En el tercer subpunto del primer bloque afirma que: *Eso pasa por fortalecer el tejido productivo de acuerdo con los intereses de la mayoría de la población y el respeto al medio ambiente mediante tecnologías no contaminantes, una política de ahorro de recursos naturales.* Caramba señores, esto si que es de perogrullo, ya que de no existir tejido productivo, entendiéndolo éste como único generador de riqueza sería difícil imaginar de donde saldrían los dineros para tanta cosa, ahora bien, sigo sin entender la persistencia en mezclar las cosas. Vamos a ver, cuando dicen: *fortalecer el tejido productivo de acuerdo con los intereses de la mayoría*, deben referirse a los trabajadores que son los que se curran la cosa productiva, en ese caso por que ese empeño en ocultar cuales son a su criterio esos intereses, por que seguimos sin saber nada sobre salarios, sobre condiciones de empleo, etc., o

es que solo se refieren a las exenciones fiscales a la patronal, créditos blandos para los mismos, y las rebajas en las cotizaciones a la S.S. para la creación de empleo. Esto ya lo hizo el PSOE sin conseguir más frutos que el enriquecimiento de solo una parte del tejido productivo, es decir de la patronal, creando solo trabajo precario para el resto, los trabajadores. A todo esto, todavía nada sobre latifundios.

Nada que discutir sobre el quinto subpunto dedicado a las energías renovables. Incluso estamos de acuerdo en la cuestión sobre la Energía Nuclear, solo una puntualización, únicamente puede ser eliminada la energía nuclear y la potenciación de otras fuentes de energía por medio de la estatalización de las mismas ya que desde el sistema de rentabilidad de la inversión, a los inversores, a los capitalistas, solo les motivan cuestiones de beneficio. Encubre pues el término *potenciación de las energías renovables*, la estatalización de las fuentes de energía o solamente se refieren ustedes a nuevas partidas presupuestarias para la subvención de empresas privadas, que busquen beneficios vengán estos de donde vengán

- *Nueva política financiera que contemple un sistema financiero de carácter público y la revisión de la autonomía del Banco de España.* ¿A qué se refieren exactamente, al mantenimiento público de forma exclusiva de algún sector o ramo de la producción, a inversiones de carácter mixto público y privado? ¿Debe ser en ese sentido y en principio no hay nada que oponer a esa declaración de intenciones. Pero, dicen Uds. también *revisión de la autonomía del Banco de España*, entonces qué es lo que harían Uds., en el supuesto caso de ganar las elecciones, con la banca privada, acaso respetarían su independencia, es que ya no contemplan su nacionalización, vieja aspiración de los partidos que defienden los intereses de los trabajadores. De no tener nada que decir en este asunto, Uds. no sólo no mejoran en nada la política financiera del PSOE, sino que sólo es más de lo mismo: inversiones públicas para reflotar a los bancos en quiebra y poner a salvo los intereses de los especuladores, etc.

- *Una nueva política del tiempo que además de reducir la jornada y repartir el trabajo, potencie el ocio, el tiempo libre, las relaciones humanas, el crecimiento cultural y la autovaloración.* Desde luego ustedes a fuer de usar un lenguaje moderno son capaces de llegar al cretinismo. ¿Que quieren decir con eso de *Una nueva política del tiempo?* ¿quién demonios debe potenciar tanto el ocio como el tiempo libre, las relaciones humanas y la autovaloración? Es que acaso pretenden ustedes que leamos esos libros modernos de auto-ayuda para librarnos de nuestras represiones sexuales, y en cualquier caso, cual es en definitiva su posición con respecto al paro y a la escala móvil de horas de trabajo sin reducción del salario, pues evidente que de reducirse ambas horas de trabajo y salarios la potenciación de la que ustedes hablan con tanto conocimiento queda en grotesca fefonía.

Ustedes afirman más adelante que:

- *Hace falta un debate alrededor de la política económica europea basado en el reparto del trabajo, la protección del medio ambiente, la justicia social y el futuro de las próximas generaciones. Toda la razón del mundo, pero seguimos sin*

saber sus posiciones en ese debate. ¿Tienen algo que decir o asistirán a los debates de oyentes?

Para concluir el primer bloque dicen:

- *Una gran parte de nuestra población depende de la economía del sector agrario. Este se encuentra en una situación, por falta de inversiones, planificación, agua,..., en declive, lo cual progresivamente va degradando el entorno natural.*

Para éste, su último subpunto del primer bloque su propuestas son:

- *Una nueva fiscalidad agraria, acorde con el pequeño contribuyente.*

- *Reforma de la PAC encaminada a solucionar los problemas y desequilibrios existentes.*

- *Modernización de las explotaciones.*

- *Inversiones para infraestructuras rurales (canalizaciones, regadíos,...)*

- *Ayudas a la explotación familiar y al cooperativismo.*

- *Desarrollo de la agricultura biológica.*

Y con esto terminan ustedes todo lo que tienen que decir de su política social. Dicen ustedes mucho, pero callan mucho más, callan sobre las condiciones de los campesinos sin tierras o con tierras que ni con subvenciones pueden producir para mantener a una familia. Callan sobre los latifundios y su expropiación, ya que aún en el caso de que ustedes no estén por ella, no es de recibo que callen o no tengan nada que decir sobre lo que produce la miseria entre el campesinado español.

Después de leer el programa electoral de IU-PCE, que con el lenguaje propio del estudiantillo que con petulancia pueril de intelectual en ciernes, pretende enseñarnos las nuevas formas y modos de defendernos de nuestros enemigos. Les cabe a ustedes muchos epítetos, son merecedores de todos los que se me ocurren, pero para concluir, cosa que va siendo necesaria, una observación. De verdad pensaban ustedes que con semejante programa los trabajadores y trabajadoras de este país podían alegremente *cambiar de camisa* (es capaz de recordar Anguita la cita). Al hacer público ustedes su programa electoral han puesto de manifiesto que en realidad a ustedes bien poca cosa les diferencia del PSOE, incluso en algunos aspectos, precisamente en los que ustedes callan están más a la derecha que ellos, demostrando con ello que solo buscaban la destrucción de una fuerza política por la vía de ventear la mierda, sin importarles un carajo el futuro de la clase obrera y el campesinado. Buena y merecida lección que se ha llevado, los trabajadores, las trabajadoras, la juventud les han calado, no han hecho eco a los cánticos de sirenas que desde IU-PCE se les lanzaba.



## TRAS LAS ELECCIONES

(Viene de portada)

A estas alturas están todos cogidos *por do más dolor face*. Pujol pide a González que se abstenga en la investidura para que los suyos no se vean forzados a votar a favor de Aznar y convertirse con ello en el hazmerreir de sus votantes. González no puede sino votar en contra, sería en exceso vergonzosa la abstención; los del PNV lo tienen aparentemente más fácil ya que siendo pocos no deciden y pueden eludir la responsabilidad, aunque eso está por ver. Anguita desearía votar a Aznar con todo su grupo para, según él, acabar con la corrupción socialista, pero aunque le importe un carajo ser *barrido* en Andalucía, acaso a sus bases sí les importe y acaben como el *rosario de la aurora*. Por ese camino el felón conseguiría matar dos pájaros de un solo tiro, limpiar el terreno a las derechas y el bipartidismo que tanto dice combatir, por la simple destrucción suicida del PCE. Seguramente sólo busca esto último.

Dos grandes bloques han salido de las elecciones generales del pasado tres de marzo. Ha participado en ellas

casi el 80% de la población. Es posible que se dé el mayor índice de participación electoral de cualquier democracia occidental. Ni los desastres de los sucesivos gobiernos socialistas, ni la criminal acción de los GAL han podido borrar del recuerdo de las masas lo que significa en este país la derecha y sus gobiernos. Las masas de trabajadores/as llevadas a la miseria por el egoísmo cerril de los terratenientes y la patronal, con la indefensión bajo los contratos temporales de trabajo, con unas direcciones sindicales alimentadas por los presupuestos del estado que las mantienen adocenadas y en silencio ante las tropelías de tanto canalla han decidido hacer frente a la situación empujando al PSOE más allá de donde él desearía estar, pero otra vez la fuerza de la historia vuelve a ser más fuerte que la voluntad de los aparatos. Ni todos los dineros, ni todas las televisiones, ni todos los sondeos preelectorales, ni toda la porquería venteada para hundir en la miseria el futuro de la clase obrera han sido suficientes para romper la voluntad de hierro de nuestra clase.

(6/3/96)



### Publicaciones de GERMINAL

#### Cuadernos Germinal

Nº 1. *El marxismo y su método*

Nº 2. *Bases económicas del marxismo*

Nº 3. *Breve historia del movimiento obrero español* (en preparación)

#### Clásicos del marxismo

León TROTSKY, *El programa de transición*

Carlos MARX-F. ENGELS, *El manifiesto comunista*

Carlos MARX-F. ENGELS, *Trabajo asalariado y capital*

Carlos MARX, *Salario, precio y ganancia*

Si estás interesado en recibir nuestra revista o alguna de las publicaciones arriba indicadas...

PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS

escribe a

GERMINAL

APARTADO DE CORREOS 38

46117 BETERA